Página abierta 000193094

La Prensa Austral, Punta Arenas, 14.V.1992 p. 2

Adiós a Alfonso Alcalde

Por Marino Muñoz Lagos

Cuesta creer que se haya suicidado un escritor tan vital como este magallánico llamado Alfonso Alcalde, prosista y poeta de nota, uno de los animadores de la vida literaria chilena por casi medio siglo de historia. Nuestro diario dio una escueta noticia donde se anunciaba su ahorcamiento, ocurrido en las vecindades del puerto textil de Tomé. Alfonso Alcalde vivía alejado del mundo en una pequeña caleta de pescadores denominada Coliumo, que se encuentra en la bahía de Concepción, frente a la isla Quiriquina.

Quizás qué designios acompañaron al poeta y prosista para tomar tan drástica determinación: porque el hombre tenía una sólida personalidad, moldeada por la dura vida y los viajes cautivantes, los libros y sus camaradas de ruta, el aire y los oleajes de la costa. El asunto es dramático y sencillo: Alfonso Alcalde se fue sin decirle adiós a nadie, sumido en sus reflexiones y en el largo silencio que acompaña a la muerte. Hacía poco contaba sus experiencias en el prólogo de un libro de poemas donde narra sus nobles hazañas:

"Trabajé vendiendo urnas, contrabandeando caballos desde Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) a través del Matto Grosso, cuidando animales en un circo de fieras (cebras, elefantes, leones, osos) y ayudante de la mujer de goma y del tragafuegos y payasos, personajes que aparecen y desaparecen en varios de los textos con el obsesivo tema del circo. Fui guionista de cine, radio, teatro y televisión. También traté de ganarme la vida en un bar pendenciero, sochero en un hotel de pasajeros urgentes y en las entrañas de las minas de estaño de Potosí trabajé como ayudante de carpintero en los socavones. Fui también pescador y vagabundo libre y total en los trenes que siempre partían al norte por el continente americano. Conozco mi país de la cabeza a los pies (dirigí la colección "Nosotros los Chilenos" de Quimantú) y su pueblo compartiendo vida, dolores, trabajos, masacres, alegrías y resucitamientos".

Por eso lamentamos su insólita muerte: un hombre que buscaba la vida y sus aventuras a través de las labores cotidianas y los saltos del destino, no se merecía morir colgado de una viga como le sucedió a este vagabundo ejemplar, que recorrió países y continentes en busca de la pepita de oro de la fortuna o el sueño modular para un texto de poesías.

Alfonso Alcalde había nacido en Punta Arenas el 28 de septiembre de 1921 y se fue de esta ciudad austral siendo muy niño. Después volvió siendo ya un escritor para dictar conferencias, vender libros o entregar libretos a las radios magallánicas. Según él mismo lo confesaba a sus amigos y a sus lectores, se casaba y se descasaba con una facilidad asombrosa: nunca le vimos dos veces con una misma mujer, sean éstas chilenas o extranjeras. Dejó ocho hijos y once nietos, producto de sus uniones conyugales.

El poeta Francisco Santana, hijo del sur y de la lluvia, habla de él en su ensayo "Evolución de la poesía chilena" y nos dice: "el poeta y prosista Alfonso Alcalde llama la atención por su fecundidad. Siete libros: unos de carácter periodístico y otros de cuentos. El poeta se da a conocer en 1947 con "Balada de la ciudad muerta", que trae presentación de Pablo Neruda. Obtiene el premio Alerce de la Sociedad de Escritores por "Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte" (1958), y luego, en dos ocasiones el premio Gabriela Mistral. Pero su obra capital es "El panorama ante nosotros" (1969), vital, espacioso, augerente, humano. El último libro "Ejercicios con el tema de la rosa" (1969), encierra en los catorce versos del soneto -pero sin rima- un lirismo que florece al encanto de la rosa".

También escribió libros en prosa como el conjunto de cuentos "El auriga Tristán Cardenilla" (1966), que continuó con "Alegría provisoria" (1968). Luego editó su grupo de relatos titulado "El sentimiento que te dí" (1972), un nuevo volumen de cuentos "Las aventuras de Salustio y Trubico" (1973), y por último, el reportaje periodístico "Vivir o morir" (1973). Más tarde se dedicó a reeditar sus obras, tal como ocurrió con "Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte", aparecido últimamente en Santiago.

La muerte del escritor magallánico Alfonso Alcalde nos llena de congoja, tanto por su ausencia como lo trágico de su desenlace. Desde las cercanías de Tomé nos llega su último viaje, el definitivo, como un golpe de ola más sobre las playas desoladas de Coliumo, su caleta inolvidable.

Adiós a Alfonso Alcalde [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a Alfonso Alcalde [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile